



Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra

TRAYECTOS DE LOS EXTRACTIVISMOS ¿QUÉ HAY DE NUEVO?

Documento de Trabajo 4
noviembre 2023

Contenido

Motivación	2
¿Qué entendemos por extractivismos?	3
Algunos apuntes sobre el neoextractivismo	4
¿Qué contexto encontramos?	5
¿Estados para el despojo?	6
¿Qué tipo de sociedad está emergiendo?	7
¿Qué pasa si se resistimos a los extractivismos?	8
Relaciones asimétricas	9
Instrumentos de captura del Estado	10
¿Qué ha pasado con nuestros movimientos?	11
Costa Rica y los extractivismos: una mirada	12

Motivación

Los extractivismos están entramados desde muy diversas dimensiones a lo largo de América Latina y el Caribe. Normalmente los reconocemos como la explotación minera, petrolera, la ganadería intensiva o la agroindustria.

La tendencia que observamos es que cada vez se expanden hasta alcanzar los rincones más alejados en búsqueda de maximizar sus ganancias.

En primera instancia, estas actividades extractivas se presentan narrativas y justificaciones a través de los beneficios económicos y éxitos tecnológicos que supone se articulan a su implementación.

A pesar de los trayectos históricos que unen nuestros territorios con estas actividades extractivas, entra las dudas sobre sus aportes económicos, y es evidente el cambio del paisaje y el trastorno de las relaciones comunitarias.

Además, siguen siendo presentes las denuncias por sus impactos ambientales, centrados en la degradación y contaminación de la naturaleza, vinculadas directamente a sus prácticas extractivas y productivas.

Este documento pretende, invitar a repensar el momento actual de los extractivismos, problematizando esas promesas de bienestar ante las formas y modos que adquiere en nuestras sociedades.

¿Qué entendemos por extractivismos?

Son variadas las definiciones sobre extractivismos, como primera aproximación podrías comprenderlos como esa actividad de “extracción de grandes volúmenes de recursos naturales que no son procesados, o procesados en forma limitada, para ser exportados al exterior” (Gudynas, sf; 4)

Sin embargo, a través de los trayectos históricos en nuestros países y en particular de nuestras comunidades, nos exige no sólo la mirada global, sino, una contextualización ya que “al calor del nuevo siglo xxi, el fenómeno del extractivismo adquirió nuevas dimensiones, no sólo objetivas – por la cantidad y la escala de los proyectos, los diferentes tipos de actividad, los actores nacionales y transnacionales involucrados–, sino también de otras subjetivas, a partir de la emergencia de grandes resistencias sociales, que cuestionaron el avance vertiginoso de la frontera de los commodities y fueron elaborando otros lenguajes y narrativas frente al despojo, en defensa de otros valores –la tierra, el territorio, los bienes comunes, la naturaleza. (Svampa, 2019; 12)

Esta forma de accionar ha profundizado las dimensiones de disputa y de conflicto en diversas dimensiones desde las territoriales hasta corporales o espirituales, ya que se ha potenciado por la “nueva dinámica de acumulación del capital basada en la presión sobre los bienes naturales, las tierras y los territorios, fue generando enfrentamientos entre, por un lado, organizaciones campesino-indígenas, movimientos socioterritoriales, colectivos ambientales, y, por otro lado, gobiernos y grandes corporaciones económicas, lo cual abarcó no sólo a los regímenes conservadores y neoliberales, sino también a aquellos progresistas, que tantas expectativas políticas habían despertado.” (Svampa, 2019; 12).

En algunos espacios y textos podemos encontrar la noción de neoextractivismo, esta procura reflejar “la nueva fase introdujo dilemas y fracturas dentro del campo de las organizaciones sociales movilizadas y de las izquierdas, que mostraron los límites de los progresismos realmente existentes, visible en su vínculo con prácticas políticas autoritarias e imaginarios hegemónicos del desarrollo” (Svampa, 2019; 12).

Algunos apuntes sobre el neoextractivismo

A partir de la discusión conceptual que expusimos en la sección anterior, es importante reconocer algunos aspectos que nos permitan profundizar la reflexión con el fin de **sensibilizar, pero también a intervenir en el debate a partir de nuestras propias experiencias, como algunos apuntes les proponemos reflexionar:**

Es algo más que economía, queremos decir, que las dimensiones e impactos de los extractivismos son más que ingresos y tasas impositivas, **incorpora una forma y modo de entender y estar en los territorios**, plantea relaciones socioculturales, políticas y económicas propias para su desarrollo, profundización y reproducción, es así, que no se trata de una mera actividad más en el producto interno bruto, sino, de toda una concepción, en la cual, muchas de nuestras comunidades, sus formas y estilos de vida no tienen cabida.

Apropiación por despojo, podemos entender como todos aquellos **métodos para desposeer a las comunidades de sus territorios y condiciones de vida**, es decir, de robo para mantener el sistema extractivista, originalmente podíamos caracterizarlos como la privatización, la financiarización y las redistribuciones estatales de la renta, pero a esto, se ha venido sumando la militarización de los territorios, la reformas legales y flexibilización de las normativas, entre muchas otras acciones.

Mercantilización de la naturaleza, este es un proceso de largo plazo, que viene posicionándose en nuestras sociedades, que **procura la reducción de la naturaleza y sus componentes a una expresión monetaria** con el pretexto de la necesidad de capital privado para impulsar sus procesos productivos, pero realmente lo que viene a potenciar es la acumulación de riqueza y despojo.

Monopolización del territorio, estas actividades extractivas y neoextractivas generan un efecto de **monopolización de las dinámicas socioculturales, económicas y políticas**, de tal manera, que **erosionan cualquier posibilidad de actividades y tejidos alternativos**, mucho de esto es reforzado a través de prácticas de amenazas y criminalización sobre las comunidades y los procesos organizativos.

¿Qué contexto encontramos?

A lo largo de los trayectos históricos, los extractivismos han generado diversas narrativas que los acompañan para legitimar sus formas y modos de estructurarse en nuestras sociedades, por ejemplo, **se han asociado con la modernización, la inversión extranjera, la promoción de la economía local, y recientemente se han ido construyendo argumentos en torno a sus implicaciones para “combatir” el cambio climático al promover la “carbono neutralidad” o su impacto en la transición energética, ya que muchos de los minerales son extraídos y son críticos para las “nuevas” tecnologías.**

Sin embargo, **lo que esconden estas narrativas y justificaciones, es precisamente el agotamiento de los bienes naturales ante los escenarios de sobreexplotación y contaminación de la tierra, aire y agua.**

Pero también, **invisibiliza las formas de violencia sobre las comunidades, muchas de estas actividades son promovidas desde el Estado y las empresas, sin mayor consulta a las personas que habitan los territorios,** y ante la agudización de las condiciones de vida y la manifestación de la inconformidad y exigencia de soluciones, se desarrollan acciones de intimidación a las personas lideresas, pero también esquemas de criminalización, con el objetivo de desmovilizar y .

Otra de las implicaciones, **es la provocación y profundización de las divisiones comunitarias,** a través de mecanismos de cooptación, se generan esquemas clientelares y asistencialistas, que procuran **la instrumentalización de las organizaciones y colectivos,** con el fin de generar el agotamiento de los procesos de resistencia.

También, al intensificarse y extenderse las actividades extractivistas, **se destruyen las formas y modos de vida de las personas, disminuyendo así las opciones de trabajo, y concentrando las fuentes de empleo en torno a la actividad extractiva, esto sin duda lleva a generar un mayor empobrecimiento, que afecta de forma desigual a las mujeres y jóvenes, predominan salarios bajos, la informalidad y la erosión de la calidad de vida.**

¿Estados para el despojo?

La relación del Estado es central, dependiendo de su posicionamiento puede profundizar las desigualdades, existe un debate necesario ¿Qué tipo de Estado surge de estos extractivismos? Podríamos asumir, que el Estado es un actor que es cooptado, pero resulta incompleto esta idea, dado los tejidos y entramados que generan estos procesos, **podemos plantear si nos encontramos ante la conformación de Estados para el despojo.**

En primer lugar, en **el Estado y sus institucionalidad encontramos los acuerdos y lógicas mediante los cuales, actores de nuestras sociedades reflejan sus intereses y capacidad de influencia**, de esta manera crean leyes e institucionalidad que beneficia sus intereses y actividades.

Es decir, podemos entender que dependiendo de la influencia que los actores tengan, **tienen capacidad de definir el reparto de los diversos recursos**, no sólo económicos, sino también, tierras, derechos de uso, etc.

Queremos decir con esto, que **a través de los mecanismos del Estado, los actores tienen la capacidad de promover esas relaciones de legitimación de sus narrativas, imponiendo aquella que vincule sus acciones con el supuesto desarrollo y el bien nacional o interés público, por ejemplo.**

Al estar atentos a estas conformaciones del Estado, **podemos visibilizar cómo las lógicas de lucro se imponen en la gestión de las instituciones y la promoción de la política pública**, privilegiando los negocios sobre las nociones comunitarias.

Acompañando a esto, se trata de un **proceso intensivo de des-democratización de la sociedad**, donde los espacios de participación se reducen o son instrumentalizados en beneficio de los intereses corporativos que dominan estos entramados Estado-Empresa.

Cómo forma de legitimar este sistema de gestión, **se procura profundizar el sistema represivo y disciplinario de la institucionalidad**, no sólo en el acceso a fuentes públicas de financiamiento, sino también en el entramado legal al construir esquemas de regulación contra la manifestación y protesta, y el uso de las fuerzas de seguridad pública para garantizar el funcionamiento de las actividades extractivas y la intimidación-represión comunitaria.

¿Qué tipo de sociedad está emergiendo?

Ante la profundización de estas dinámicas extractivas con el impulso de la institucionalidad Estatal y empresarial, **estamos de cara a la consolidación de un sentido de sociedad**, que la podemos ubicar como sociedades extractivas. Es decir, **un entramado de relaciones que justifican e instituyen sus vínculos desde las lógicas de lucro y despojo**.

Hay al menos tres elementos que nos pueden llamar la atención, para comprender el grado de profundización de estas dinámicas, y como están reconfigurando nuestras narrativas y sentires:

Resignación, cada vez hay un mayor sentido de derrota por parte de muchos colectivos y organizaciones, ante la intensificación de los extractivismos, pero sumado a esto, las narrativas de capitalismo verde cada vez más desvergonzadas, que vinculan sus actividades con el supuesto “combate” al cambio climático, sin embargo, muchas de sus actividades han profundizando el daño a nuestros ecosistemas, generando el agotamiento de los bienes naturales y una descenso constante de la biodiversidad.

Como parte del proceso, encontramos también, **la destrucción de las relaciones en nuestros territorios**, con la extensión e intensidad de estas actividades extractivas, representa la erosión constante de los tejidos comunitarios, al rivalizar en tiempo y espacio, van siendo cercenados sus medios de vida alternativos al extractivismos, tales como pesca, agricultura, turismo, pero también, sus espacios de recreo y encuentro comunitarios.

Al profundizarse estos procesos en los espacios locales y regionales, se generan **articulaciones entre Estado y empresas para adecuar la política local a las actividades extractivas**, en muchas ocasiones estas decisiones ni siquiera son consultadas, y al momento de manifestar la inconformidad y exigir el derecho a una vida digna, **surgen los esquemas de criminalización de parte de las autoridades e intimidación por diversos medios. Esto con el fin de desmovilizar a las personas**.

¿Cómo responden si se resiste a los extractivismos?

Al reflexionar sobre esto, **se hace necesario ver la consolidación de las formas y modos cómo los extractivismos permean las diversas dimensiones de nuestras sociedades**, esto influye en la forma en que se gestiona la política y los territorios, por parte del Estado y otros actores, **para garantizar las relaciones dominación y explotación.**

Cuando sujetos colectivos interpelan las condiciones de desgaste que están padeciendo en los territorios, surgen procesos de respuesta, en muchos casos asimétricos, algunos que podemos identificar son:

La respuesta ha sido **el control sobre el territorio y se generan esquemas de desdemocratización**, reduciendo los espacios de participación, y gestando formas de uso de la fuerza, tal como la presencia policial o militar, para garantizar el flujo de las actividades extractivas.

Legitimación de las acciones de despojo, como parte de las relaciones dominantes en los territorios, se crean los esquemas políticos y legales, para normalizar las formas mediante las cuales se acapara los bienes naturales.

Otro elemento emergente, es **el compromiso con relaciones mafiosas**, cada vez es mayor el vínculo de estas actividades extractivas con el crimen organizado, dado que son acciones que se alimentan mutuamente, en materia de almacenamiento y transporte, o también en esquemas de protección e intimidación local.

Relaciones asimétricas: Estado al servicio de las élites

Una vez desarrollado este recorrido a través de las dinámicas extractivas, podemos llegar a pensar que en materia del Estado, nos encontramos en un escenario de secuestro de las políticas públicas, a través de la imposición de intereses de la élite extractiva, algunos elementos que debemos tener en cuenta de este actor son:

- Posee control de recursos.
- Tiene disponibilidad y acceso a recursos materiales.
- Gestiona y distribuye recursos financieros.
- Por el nivel de impacto posee influencia en los recursos institucionales.
- Tiene recursos simbólicos y narrativas que puede colocar en la discusión pública e incidir.

Es decir, estamos ante un actor con un fuerte impacto a partir de sus capacidades para acceder a las formas y modos de presión económicos, políticos, sociales, culturales, etc.

Dependiendo del actor, podremos señalar que tienen una capacidad de incidencia local, regional, nacional o transnacional, sin embargo, es importante señalar, que a pesar de ubicarnos ante un actor local, con influencia disminuida, estas élites tiene capacidades de articulación.

¿Cómo son las élites locales de nuestra comunidad?

¿Qué recursos utilizan?

¿Cómo garantizan su posición dominante?

Instrumentos de captura del Estado

¿**Cómo operan estas élites?** Podemos caracterizar algunos mecanismos que utilizan actualmente para influir en la formulación y gestión de la política pública, en este escenario debemos tener presente que lo forman diversos actores y dinámicas, por citar ejemplos:

- Sistema electoral y partidos políticos.
- Contrapesos gobierno e instituciones.
- Poder Judicial.
- Organismos internacionales.
- Empresas transnacionales.

Algunos instrumentos:

Bisagra: procura generar las conexiones entre el sector privado y público.

- Lobby
- Puertas giratorias

Influencia en los sistemas democráticos: se refieren a todos aquellos relacionados con la elección de cargos, el funcionamiento de partidos políticos, la creación de leyes, etc.

- Contribuciones económicas a partidos políticos.
- Corrupción.
- Clientelismos.
- Procedimientos legislativos extraordinarios
- Nombramiento de cargos.

Creación de agenda: Estos mecanismos sirven para determinar los debates en la opinión pública y las construcciones sociales alrededor de los mismos.

- Control de la generación de conocimientos.
- Concentración de medios de comunicación.

¿Qué ha pasado con nuestros movimientos?

Con el avance del neoliberalismo sobre nuestras sociedades, y principalmente con **la instalación de ciertos sentidos comunes que fortalecen el individualismo su la lógica de la competencia, la centralidad del crecimiento económico y la compensación como “motores” del cambio social**, colocando al lado las relaciones de cooperación y solidaridad, la noción de los límites naturales y la ilusión de la compensación ante estos.

Estos sentidos **han permitido en muchas ocasiones desmovilizar la participación ciudadana**, además, por parte del Estado y su aparato de seguridad, se han gestado acciones donde han aprendido a manejar algunas de las acciones colectivas más comunes, como lo son las protestas y manifestaciones.

Esto ha llevado a una espiral de banalización de la protesta, ya que muchas de estas acciones están dependiendo de la cobertura de los medios de comunicación dominantes, y la tendencia ha sido que sino se presenta espectáculo (cargas policiales, personas heridas, destrozos, etc), para estos medios la manifestación no existió.

Nos encontramos en un contexto de desmovilización, sin duda es un momento delicado, ya que puede significar un retroceso de conquistas de derechos.

Se hace necesario construir los propios medios de comunicación, pero también, encontrar espacios y tiempos para **debatir qué se ha logrado en las acciones colectivas, para evaluar cómo seguir, qué errores se identificaron y qué aciertos se lograron, entre otras interrogantes que podemos plantear.**

Costa Rica y los extractivismos: una mirada

En Costa Rica, están presentes diversos escenarios de agotamiento y contaminación de los bienes comunes naturales, pero también, unido a esto, el desmejoramiento acelerado de la calidad de vida de las personas que viven cerca de estas actividades.

Podemos caracterizar que se intensifica la explotación laboral, afectaciones a la salud, el envenenamiento del agua, tierra y aire, sumado a esto, sus formas de vida se van alterando, ya no pueden mantener sus cultivos ni animales, además, desaparecen sus sitios de recreo y de turismo local.

Actividades extractivas presentes son:

- Megainfraestructura: Aeropuerto del Sur e hidroeléctrica Diquis.
- Minería no metálica: Extracción de materiales de los ríos.
- Agroindustria: Banano, piña, yuca, entre otras.
- Expansión urbanística desregulada: Afectaciones a zonas de protección.
- Privatización de las semillas: Protocolo Nagoya.
- Megaturismo: Expansión en Guanacaste.

A partir de este listado

¿Qué otros procesos extractivos están presentes en nuestra comunidad? ¿Qué características tiene? ¿Qué dimensiones de lo discutido podemos identificar? ¿Cuáles dimensiones son diferentes? ¿Cómo afecta los vínculos comunitario?

Referencias

Referencias bibliográficas consultadas:

Gudynas, Eduardo (S.F.) Desarrollo, Estractivismo y post-extractivismo. Tomado de: <https://www.redge.org.pe/sites/default/files/DesarrolloExtractivismoPostExtractivismo-EGudynas.pdf>

Cortés, Hernán y Itriago, Déborah(2018). El fenómeno de la Captura: Desenmascarando el poder. Oxfam. Tomado de : https://cdn2.hubspot.net/hubfs/426027/Oxfam-Website/oi-informes/OXFAM_Intermon_Metodolog%C3%ADa_captura_2018.pdf

Moreano, Melissa (2020) Ecofascismo: uno de los peligros del ambientalismo burgués. En Revista Ecología Política #59. Tomado de: <https://www.ecologiapolitica.info/producte/59-extrema-derecha/>

Svampa, Mariastella (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias. CALAS. Tomado de: http://calas.lat/sites/default/files/svampa_neoextractivismo.pdf

Vela, Diana (2020) Ambientalismo corporativo: entre extractivismo, extrema derecha y crisis ambiental. En Revista Ecología Política #59. Tomado de: <https://www.ecologiapolitica.info/producte/59-extrema-derecha/>

Zibechi, Raúl (2022). Los límites de la protesta como forma de lucha. El viejo topo. Tomado de: <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/limites-de-la-protesta-como-forma-de-lucha/>

¿Qué es el Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra?

El Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra es un esfuerzo más de articulación entre el Programa Kioscos Socioambientales y el CIEP que tiene como propósito contribuir en la problematización del contexto que nos interpela a todos y todas desde esta perspectiva, a través de la generación de información y espacios de diálogo sobre las dimensiones y relaciones presentes en los conflictos socioambientales relacionados al origen, propiedad y gestión de los bienes comunes.

Pretende a través de monitoreos, campañas, talleres en comunidades, articulación con proyectos similares de acción social e investigación, generar información oportuna y vínculos de articulación para evidenciar el estado de los bienes comunes en Costa Rica, y favorecer una mayor conciencia sobre los desafíos que representa la gestión democrática de estos bienes para nuestra sociedad.

CONTACTO

observatoriobienescomunes@gmail.com

Este documento fue elaborado por el Equipo
del Observatorio de Bienes Comunes

